

E

Editorial

Violencia escolar que interpela

El crimen ocurrido en Calama obliga a revisar la realidad en todo el país.

La muerte de una inspectora de un colegio de Calama a manos de un estudiante de 18 años ha remecido al país. El joven la atacó con un arma blanca y también dejó heridos a una paradocente y a otros escolares, en un acto que -según se ha sabido en las últimas horas- habría planificado con meses de antelación.

La investigación recién comienza, pero mientras el Ministerio Público realiza su labor, a nivel político múltiples reacciones y medidas ya se han anunciado, como apurar el reglamento de la Ley de Convivencia Escolar y autorizar el uso de pórticos detectores de metales en la entrada de los establecimientos, algo que se ha hablado en varias ocasiones anteriores y se ha materializado en algunas regiones.

Recordemos que en mayo de 2025 el tema generó polémica tras ataques a escolares en un colegio de San Pedro de la Paz, en Bío Bío; mientras que pocos meses después dos colegios de Temuco los instalaron; aunque ya antes en Valparaíso, el Colegio Salesianos lo hizo en 2023, para mayores de 14 años.

En Los Ríos, hasta ahora, ningún colegio cuenta con detectores de metales, pero casos con menores utilizando armas, hay. Basta recordar los más difundidos para comprobarlo: en abril de 2024 un grupo golpeó a un estudiante de la Escuela Básica Fernando Santiván y luego hizo disparos al aire; ese mismo año, un niño fue sorprendido con armas blancas, municiones y una pistola en el Colegio Los Conquistadores de Valdivia; en octubre de 2025 un escolar fue herido con arma blanca por un compañero en un colegio de Futrono y también ese mes, dos jóvenes fueron detenidos por amenazar con un arma a fogueo a otro alumno del Liceo de Malalhue, en Lanco. Eso, sin mencionar las riñas en las calles, ampliamente graficadas en redes sociales.

¿Cómo llegan las armas a las escuelas, cómo un joven llega a sentir que es legítimo usarla contra sus compañeros; son los pórticos detectores una solución o solamente una señal de que se perdió la verdadera batalla por la educación?

Esas son las reflexiones necesarias de realizar en estos días, pues aunque el asesinato de la docente se registró en la región de Antofagasta; la preocupación por la violencia escolar cruza al país y un hecho de esta magnitud daña el alma colectiva.